

# CULTURA

## &OCIO

**D**espués de 400 años, don Quijote y Sancho Panza regresaron ayer por unas horas al palacio del siglo XVI de los duques de Villahermosa de Pedrola, uno de los escenarios de la novela de Miguel de Cervantes. Un visita privilegiada a un escenario exclusivo (el inmueble no está abierto habitualmente al público) de la que disfrutaron una treintena de personas que participaron en uno de los recorridos por este Bien de Interés Cultural que viene organizando la comarca de la Ribera Alta del Ebro para conmemorar el cuarto centenario de la publicación de la segunda parte de las andanzas del ingenioso hidalgo. El propietario de este patrimonio, Javier Urzaiz (conde de Javier y sobrino del actual duque de Villahermosa), se convirtió en el mejor anfitrión del recorrido por algunas de las estancias del edificio con sus explicaciones, sus toques de humor y su complicidad con los actores de la compañía Los Navegantes, que dieron vida a los personajes que, por primera vez, amenizaron esta cita.

La sobriedad y el equilibrio de las fachadas exteriores contrastan con las piezas y obras de arte de diferentes estilos y crono-

**Aragón cervantino** | Los personajes creados por Miguel de Cervantes protagonizaron ayer la primera de las visitas teatralizadas a la residencia de los duques de Villahermosa en el municipio zaragozano. Las organiza la comarca de la Ribera Alta del Ebro para conmemorar el cuarto centenario de la publicación de la segunda parte de la novela

## Don Quijote vuelve al palacio de Pedrola



Monumento funerario a Luisa de Borja y Aragón en la iglesia. A. N.



El pintor Roland de Moix, en la galería de los retratos. A. NAVARRO



Sancho Panza y don Quijote, ayer, en el jardín del palacio de Pedrola, interpretados por Los Navegantes. ARANZAZU NAVARRO

logía que atesora en su interior. El viaje se inició en el patio interior o luna de estilo renacentista, rectangular y rodeado de pilas-tras sobre las que se asienta la galería de la planta noble. El grupo fue recibido al pie de la monumental escalera de acceso al piso superior por Javier de Urzaiz, que dio algunas pinceladas sobre los orígenes del municipio y su familia. Eso sí, antes de que don Quijote apareciera buscando a Sancho Panza para que se prodigase los 3.300 azotes que, según la trama urdida a modo de burla por los duques, conseguirían desencantar a doña Dulcinea.

### Paseo por algunas estancias

El conde de Javier relató que buena parte del mobiliario y objetos proceden de otras casas de la familia, como el Palacio de Villahermosa que habitaron en Madrid desde el siglo XVIII y hoy es sede del Museo Thyssen-Bornemisza. En una de las paredes se puede contemplar también la antigua puerta del colegio de Santo Domingo de Zaragoza, en la calle Predicadores (antiguo palacio de los duques de Villahermosa). A continuación, el grupo se adentró en la galería de los retratos, donde les sorprendió el pintor flamenco Roland de Moix, que llegó a Aragón en 1599 al servicio de Martín de Gurrea y Aragón, duque de Villahermosa.

El itinerario continuó por la sala de billar, desde la que se contempla la biblioteca de estilo inglés obra del ebanista aragonés Loscertales y una «réplica exacta» del salón de baile del palacio madrileño. La salida al jardín de aire italianizante permitió disfrutar de una de las más bellas estampas. Fue donde don Quijote y Sancho Panza hicieron de las suyas y reivindicaron que la gente «no olvide la utopía, el idealismo y la necesidad de luchar cada día por un mundo mejor».

Llegados a este punto, que bien podría parecer el final de la historia, quedan sorpresas. Unos escalones conducen a una tribuna desde la que se accede a un pasadizo elevado que conecta con la Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles. Sus alrededor de 120 metros permiten andar en un ambiente de semioscuridad (hay pequeños vanos por lo que entra la luz) por encima de 15 casas de la localidad, para desembocar en el oratorio privado de la duquesa. Javier Urzaiz se exhibió en este lugar acerca del amor por Aragón de su tatarabuela María Manuela Pignatelli. A ella le regaló el Papa la reliquia de santa Marcelina (famosa entre los niños de Pedrola) que se custodia aquí.

En la iglesia, Miriam Fajardo, licenciada en Historia del Arte y estudiante de la Escuela Taller de Turismo Rural de la comarca, explicó sus tres fases de construcción (románica y siglos XVI y XVIII) y la existencia de seis capillas. Uno de los detalles sobre los que llamó la atención es el único monumento funerario que se conserva de Luisa de Borja y Aragón ('la santa duquesa').

### «Este es un palacio realmente vivo»

«Me ha encantado la visita, estamos acostumbrados a ver palacios que son solo museos y este está realmente vivo. Además, el hecho de que te lo explique su dueño le da todavía más valor», opinó al final del recorrido Cristóbal Angulo, un madrileño que acudió junto a amigos de Pedrola. A sus 82 años, Baltasara Sancho, una vecina de la localidad, evocó cómo su tía trabajó como cocinera para los duques y su padre acudía a cantar jotas en las fiestas aristocráticas.

La idea, según señaló el consejero comarcal de Cultura y Patrimonio, Fernando Español, es que estas visitas se prolonguen en el tiempo, algo que se está estudiando. Las plazas para las próximas están ya agotadas.

SOLEDAD CAMPO